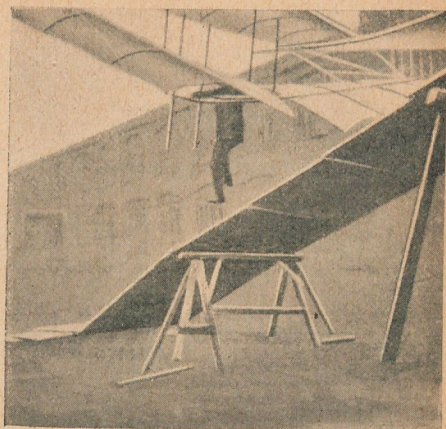


Las nuevas generaciones necesitan nuevos juegos. Los del siglo último nada dicen ya á los jóvenes, ávidos de algo inédito. Llegó su hora á los juegos aéreos y ya poderosas sociedades forman sus pilotos. Pero el número de estos elegidos es pequeño, porque el adiestramiento sobre aerodromos como el de Jovisy, no está al alcance de todos los bolsillos; los aeroplanos cuestan caros. ¿No sería mejor vulgarizar el planamiento? Permitir á cualquier aprendiz el oficio de pájaro, tal es la fórmula. La cosa es factible, puesto que está ya hecha. La "Nord-Aviation", bajo la inteligente iniciativa de Mr. Fernando Scrive, ha lanzado el movimiento, y todo indica que el nuevo sport ha de generalizarse pronto.

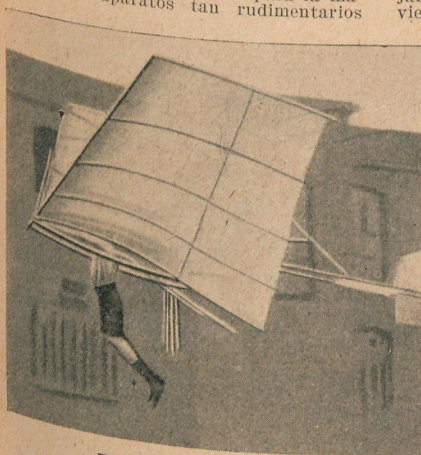
Los maestros voladores actuales han debutado todos por el planamiento sencillo cuyo iniciador fué Lilienthal. Llevaban su máquina sobre los hombros, corrían contra el viento bajando una cuesta, y cuando la velocidad era suficiente, la máquina elevaba al hombre. A fuerza de ensayos llegaron á ejecutar vuelos de algunos cientos de metros, porque habían adquirido los movimientos necesarios para la maniobra de aparatos tan rudimentarios



Partida en caída libre desde lo alto de un plano inclinado en madera antes de utilizarse la cabria

la máquina y correr de este modo bajando una pendiente, dando cara al viento. El aparato sigue al principio al portador, pero no tarda en oponer resistencia, y cuando se le ha dado la incidencia debida, continúa su camino y arrastra al piloto. Se concibe que éste ha de ir algo aturrido y emocionado, y es raro que las primeras excursiones terminen á su gusto. El debutante cae sobre los pies ó sobre las rodillas; se levanta y vuelve á empezar. A la larga adquiere los reflejos necesarios y se anima. Bien preparado echará instintivamente las piernas hacia atrás para subir, hacia adelante para bajar, á derecha ó á izquierda para virar. Entonces es ya dueño de su máquina. ¡Qué alegría la suya, cuando sabe ya mantenerse en equilibrio! Acordáos de vuestra iniciación en la bicicleta.

Ese resultado es ya interesante, pero el sport podría convertirse en peligroso para un aficionado que soñara con hacer largos trayectos ó intentase la verdadera conquista de la atmósfera. Más práctico es el sistema de cabria tirando el planador con ayuda de una cuerda. Cuando el aviador está equipado grita el conductor de la cabria: "Partid". Al cabo de algunos pasos el vuelo



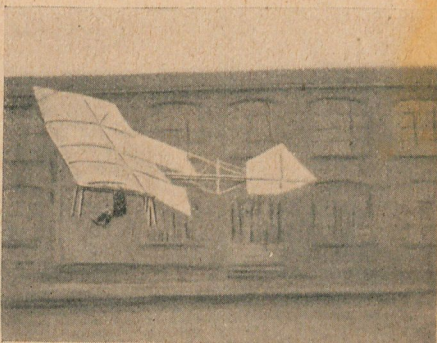
El arranque preparatorio

como los que poseían. Lilienthal, Herring, el capitán Ferber, hermanos Wright y muchos otros, han realizado así verdaderas proezas.

Puesto que actualmente está probado que el hombre puede volar, ¿por qué no estudiar desde luego un método preparatorio del vuelo? La solución la encuentra Mr. Scrive en un planador modesto, pero bien construído, con ayuda del cual ha franqueado buenas distancias. Los amigos, maravillados, han venido á él, y la "Nord-Aviation" cuenta actualmente con cierto número de jóvenes que se amaestran en el vuelo como sus papás en el tiro al arco. Véase cómo nace un nuevo sport, preludio de un nuevo método de locomoción.

Cuando se posee un buen aparato es fácil aprender á utilizarle. El medio más sencillo, el que empleaba Lilienthal, consiste en pasar la cabeza y los hombros bajo

Pil- los



El vuelo